David Castillo. Vuelta atrás

David Castillo (Zaragoza, 1973) selecciona 25 obras en *Vuelta atrás*, una recopilación de la labor realizada en los últimos veinticinco años del artista, son los años transcurridos desde que presentó su obra en este mismo lugar.

El título de la muestra, *Vuelta atrás*, lo toma de una canción de *Más Birras*, afirma que también es el término usado por los informáticos y matemáticos para dar solución a algunos problemas. *Cuando se mira atrás se ve todo con una perspectiva diferente*. Es su intención, ver de donde ha partido y en qué lugar se encuentra ahora.

Persona polifacética, dedicada al diseño gráfico, compagina la pintura con escultura, fotografía, forja.... Funda el *Colectivo Subterráneo* en los años 90 junto con Alfredo Losada y Julio Sari, con intención rupturista y provocadora, grupo que poco a poco se fue diluyendo con el tiempo.

Su pintura, realizada con pigmentos sobre lienzo, ha estado siempre marcada por su gusto por las culturas de la antigüedad, por los oficios y por el mundo rural. En 2003 abandona el mundo urbano en el que habita para trasladarse a un lugar tranquilo, Azaila, próximo al yacimiento arqueológico Cabezo de Alcalá, en la provincia de Teruel, donde poder trabajar con otro ritmo y espacio. Su anterior exposición, Ruralis, fue llevada a distintos lugares, la pudimos ver en Zaragoza en 2021, aquí, además de sus lienzos, nos mostraba esculturas realizadas con técnicas y materiales empleados en aquellas culturas. El protagonismo de su obra lo tienen los objetos, utensilios, arcos, flechas, dianas, hachas y animales, que llenan todo el lienzo.

Ahora encontramos pinturas realizadas en 1996 ocupadas por grandes signos, en las que son importantes las texturas y el volumen, que junto con la luz van a marcar las siguientes etapas, con los contundentes bloques o los etéreos gases. Las enormes herramientas: picos, tijeras, hachas, formas que nos recuerdan yunques, toda su obra es muy expresionista, con veladuras, raspados y dripping, va acompañada de letras celtibéricas, como los últimos lienzos presentados de 2020, sobre la cacería de Calidón, representan al jabalí herido por la flecha de Atalanta, con sus enormes colmillos y las erizadas cerdas. Los colores de sus obras son intensos, verdes, rojos, amarillos, naranjas, azules...

Ha sido promotor de distintos proyectos, en el año 2000, Birrus, estudio de diseño, arte y fotografía, junto a Eva Gil y Alegría Lacoma. En 2008 Vida Primitiva, junto con Eva Gil, realizando cursos, talleres, y recreaciones históricas desde la prehistoria a la edad de hierro. Aficionado al arco, realiza arcos y puntas de flecha en silex, hueso y acero forjado, con complementos en cuero. Otro interesante proyecto es La fragua ibérica, donde recrea las técnicas de forja del pasado.